

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ann Waswo. *Japanese Landlords. The Decline of a Rural Elite*. Berkeley, University of California Press, 1977. 152 pp.

Esta obra es una de esas tesis que se convierten en libros. No obstante, tiene la virtud de no ser voluminosa, de estar bien redactada y ser accesible aun para lectores no especializados en el tema. Siguiendo la tradición académica sólidamente establecida por Thomas C. Smith y Ronald Dore (p. vii) para los estudios agrarios en Japón, la autora se interesa particularmente en la decadencia de la influencia de los terratenientes dentro de la sociedad rural japonesa. Según ella, los terratenientes residentes de fines del siglo XIX y de comienzos del siglo XX tuvieron un papel importante como dirigentes aldeanos y aun como protectores para sus arrendatarios y benefactores para su comunidad (p. 34). Sin embargo, escribe la autora, su esfuerzo para la promoción agrícola y cultural trajo consigo consecuencias adversas para sus intereses de clase: las disputas sobre arrendamientos de tierra, sobre todo los movimientos organizados, fueron producto de las mejoras agrícolas y no de la pauperización campesina. A pesar de la política proteccionista del gobierno hacia los terratenientes, desde antes de la reforma agraria de la postguerra (1947), el arrendamiento de la tierra ya no resultaba atractivo ni beneficioso. Esto fue la razón principal, la autora concluye, de que los terratenientes no se opusieron mayormente a la reforma de 1947.

Es una tesis razonable pero discutible. En primer lugar, vale la pena revisar el origen de "los terratenientes residentes", o sea, el "cómo" de la acumulación de la tierra. Hay que ver también los provechos que habían sacado de su posición de dirigentes comunales para la consolidación de su tenencia de la tierra en la Reforma de Impuestos de la Tierra de 1873.

En segundo lugar, su interesante idea de que los mismos terratenientes contribuyeron a la decadencia de su base socioeconómica debería de revisarse en el contexto de la transformación de la economía nacional global hacia el capitalismo industrial. También hay que señalar el hecho de que la protección oficial de los intereses de clase de los terratenientes ha tenido consecuencias políticas bastante nefastas en el curso de la historia del Japón en las décadas de 1930 y 1940. Al destacar la contribución progresista de los propios terratenientes, minimiza la importancia de movi-

mientos populares espontáneos u organizados. Un estudio de caso hubiera enriquecido mucho este volumen haciendo ver la complejidad de las relaciones entre los terratenientes dirigentes aldeanos y los arrendatarios-aldeanos. Así se hubiera mostrado la existencia de diferentes niveles de identidad con la aldea-comunidad entre los terratenientes y los campesinos aldeanos. Mientras los primeros llegaron a aceptar pronto la "nueva" aldea formada por la amalgamación de las aldeas-comunidades "tradicionales" dada la mayor extensión de su espacio social de actividades, los últimos conservaron hasta más tarde la identidad basada en la aldea-comunidad "tradicional".

M. T.